

i"JIN, JIYAN, AZADÎ"!

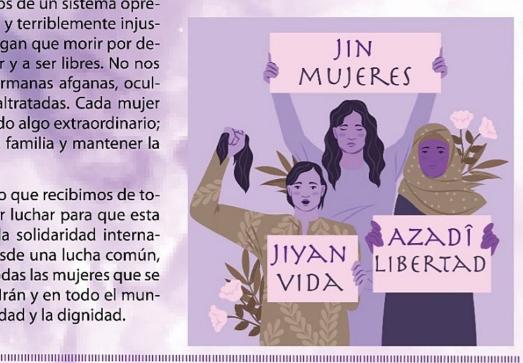
Las Mujeres Pioneras del siglo XIX emprendieron una crítica abierta a los dictados del discurso de domesticidad, construyeron una genealogía de 100 años. Tras ellas, fueron las mujeres del movimiento libertario, organizadas para canalizar la lucha por la emancipación; las Mujeres Libres, decididas a incorporar a las obreras a la lucha activa y dotarse de una organización propia; las Milicianas republicanas, símbolo de la movilización del pueblo español contra el fascismo, y las Exiliadas cuya lucha por una oposición al franquismo no se rindió nunca. Esta es nuestra historia y nuestra lucha, de ella hemos nacido y gracias a ellas hoy gritamos con fuerza junto a nuestras hermanas, ¡"Jin, Jiyan, Azadî"! ¡"Mujeres, Vida, Libertad"!

Las mujeres del pueblo kurdo, las YPJ (siglas que en kurdo corresponden a Yekîneyên Parastina Jin), son las Unidades de Protección de Mujeres de Rojava, argumentan que las mujeres que participan en la revolución no luchan en y contra una guerra masculina, sino que luchan en su propia guerra por la libertad, los derechos y la igualdad en un Estado donde protestar es poner en peligro la vida para las mujeres. Es esta proclama, "Jin, Jiyan, Azadî" refleja el espíritu de estas protestas. La libertad, la verdadera democracia, solo puede construirse desde la liberación de las mujeres.

En la historia de Irán las mujeres son defensoras de la lengua, la cultura y la historia, por esta razón, las mujeres kurdas, las baluchas, azerbaiyanas y persas son vistas como una amenaza por el régimen patriarcal iraní. Día tras día, arden las calles en protesta por la muerte de la joven kurda Jina Mahsa Amini a manos de una policía moral que castiga por llevar mal colocado el hiyab. Hoy, las mujeres de Rojhilat y de todo Irán, salen a la calle, se quitan y queman el pañuelo que las señala,

quemando así los cimientos de un sistema opresor y asesino. Es muy duro y terriblemente injusto, que tantas mujeres tengan que morir por defender su derecho a existir y a ser libres. No nos olvidamos de nuestras hermanas afganas, ocultas, presas, anuladas y maltratadas. Cada mujer de Afganistán está haciendo algo extraordinario; seguir viva, alimentar a su familia y mantener la esperanza.

Por lo tanto, por el ejemplo que recibimos de todas ellas, es nuestro deber luchar para que esta realidad cambie. Desde la solidaridad internacionalista y feminista y desde una lucha común, recogemos el testigo de todas las mujeres que se han alzado en Rohilat, en Irán y en todo el mundo, por la libertad, la igualdad y la dignidad.





MCLMEX buzonvioleta@cgt-mclmex.org
#HairForFreedom ¡Por la libertad de las mujeres iraníes!
Luchemos juntas y unidas.
N°38 13 Octubre 2022